

Tres dimensiones en la historia de la fotografía

LA IMAGEN ESTEREOSCÓPICA



Juan Antonio Fernández Rivero



**EDITORIAL
MIRAMAR**

Tres dimensiones en la
historia de la fotografía:
La imagen estereoscópica

Juan Antonio Fernández Rivero



**EDITORIAL
MIRAMAR**

Málaga, 2004



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE CULTURA

Esta obra ha sido publicada con la ayuda
de la Consejería de Cultura de la
JUNTA DE ANDALUCÍA

Quedan protegidos todos los derechos que marca la Ley.
Está prohibida la reproducción por cualquier medio de los textos
y de las ilustraciones sin permiso escrito del titular del *copyright*.

- © de la presente edición
EDITORIAL MIRAMAR SL
Granados, 8-1º A - 29008 Málaga
Tfno. y Fax 952210015
- © de los textos, selección fotográfica y traducción española del
artículo de Harold A. Layer: Juan Antonio Fernández Rivero
- © Harold A. Layer, de su artículo original en inglés
- © de las fotografías: sus propietarios,
(Colección Fernández Rivero si no se indica otra procedencia)

Impreso en Málaga por IMAGRAF SA

ISBN 84-932094-4-9

ISBN 84-932094-5-7 (edición con visor estereoscópico)

D.L. MA-1028 - 2004

Impreso en España / Printed in Spain

Procedencia de las ilustraciones:

Archivo del Palacio Real, Madrid
Biblioteca Nacional, Madrid
Collection Centre Canadien d'Architecture/
Canadian Centre for Architecture, Montreal
Fondo fotográfico Universidad de Navarra, Pamplona
Instituto del Patrimonio Histórico Español,
Archivo Ruiz Vernacci, Madrid
Museo Municipal de Madrid
Victoria and Albert Museum, Londres
Archivo F-B S. Madrid
Colección Julia Fazio, Málaga
Colección Randolph I. James, Orangevale, California
Colección Fernández Rivero, Málaga

Colección
Fernández Rivero

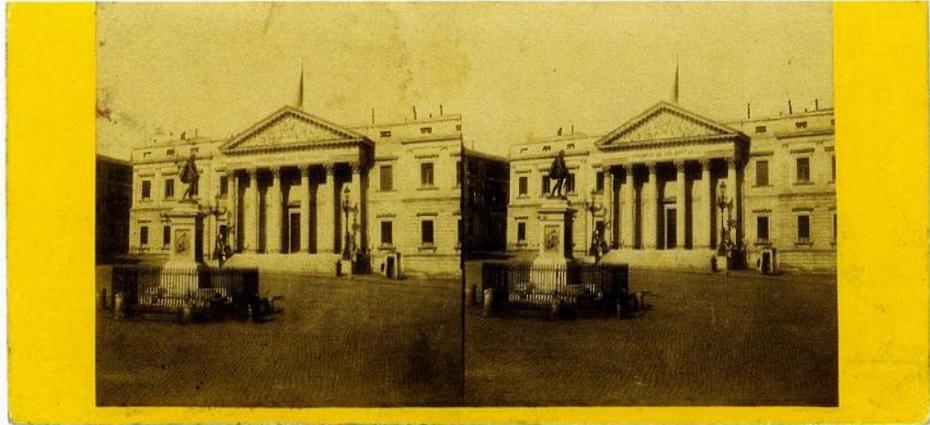
Tfno. - Fax 952210015

Granados, 8-1ºA - 29008 - MALAGA

www.cfrivero.com

Índice

Prólogo	6
Introducción	9
1. La visión binocular y la estereoscopia	11
La visión binocular y su reproducción artificial	13
* Consideraciones teóricas	13
* Antecedentes históricos	15
El estereoscopio: de Wheatstone a Brewster	19
* Polémica Wheatstone-Brewster	33
* Otros desarrollos técnicos	36
2. La primera industria fotográfica	43
Nacimiento y declive de una gran industria	45
Principales empresas editoras	59
* Francia	59
* Reino Unido	68
* Otros países europeos	75
Las cámaras	77
3. La estereoscopia en los Estados Unidos	83
Evolución de la estereoscopia en los Estados Unidos	84
Oliver Wendell Holmes	95
4. La estereoscopia en España	105
Introducción y desarrollo	107
* Medio escrito: Noticias y artículos en periódicos, revistas y libros	109
* Espectáculos ambulantes: junto a Polioramas, Cosmoramas....	112
* Venta directa de aparatos y vistas en establecimientos no fotográficos	113
* Estudios fotográficos locales y transeúntes	117
Clifford y Laurent	130
Casos singulares	148
* Piazzi Smyth	148
* Atkinson	150
* Enrique Fazio y la guerra de África	152
* Spreafico	163
* Alfonso Begué	168
Warren de la Rue en España	170
Eugène Sevaistre	173
Colecciones extranjeras del siglo XX: Alois Beer	178
5. Los aficionados	189
Los aficionados y el sistema de Jules Richard	191
Lady Clementina Hawarden	201
Santiago Ramón y Cajal	204
Apéndices	
1-La estereoscopia: ¿De dónde viene? ¿A dónde va? (por Harold A. Layer)	209
2-Guía de abreviaturas de editores y fotógrafos estereoscopistas	222
3-Recopilación de editores y fotógrafos que publicaron vistas estereoscópicas sobre España	223
Bibliografía básica	235
Índice de nombres	237



4. La estereoscopia en España



E. Lamy. *Málaga, catedral y muelle* (detalle). Albúmina sobre cartulina, mediados década 1860.

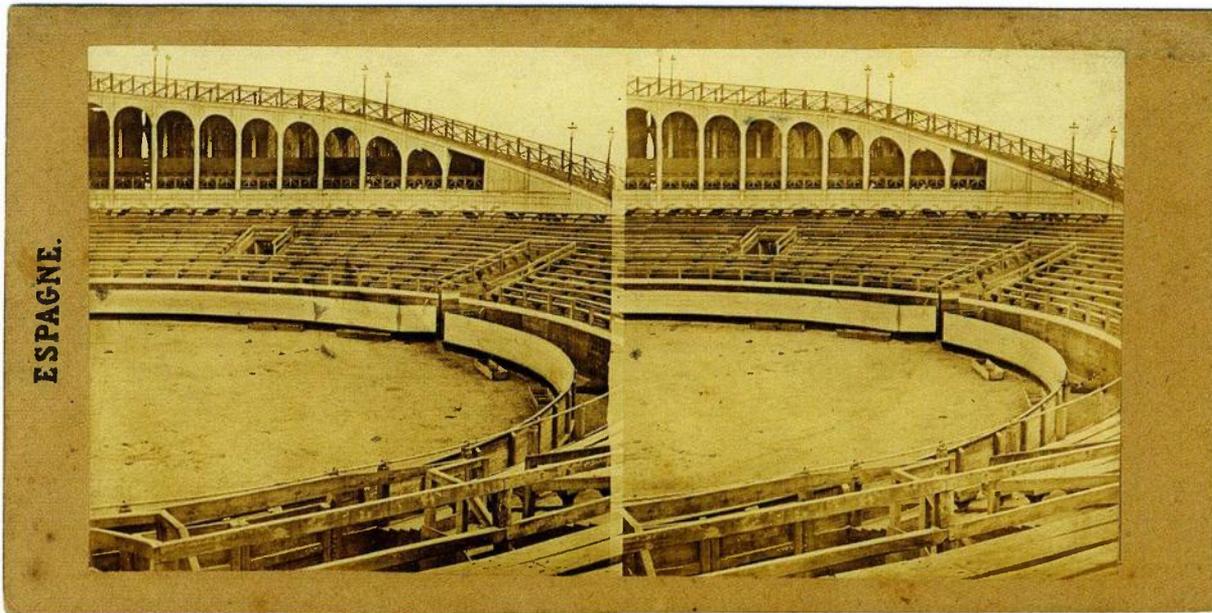
Página anterior: Anónimo. Madrid, edificio del Congreso y estatua de Cervantes. La fotografía es anterior a las reformas de Ponciano Ponzano y los leones por ejemplo no son los mismos que los que se colocarían más tarde a partir de la fundición de los cañones tomados en la guerra de África. Albúmina sobre cartulina, finales década 1850.

Introducción y desarrollo

Antes de 1851 el concepto de estereoscopia y su aplicación en fotografía eran asuntos prácticamente relegados a la comunidad científica. No es extraño por tanto que una de las primeras referencias que se encuentran en España sobre esta novedad sea precisamente en la *Revista de los Progresos de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* (Madrid, 1850). En un artículo titulado *Mejora del estereoscopio*, se informa que Brewster ha modificado el estereoscopio de Wheatstone, reduciéndolo a un instrumento portátil tan manejable como unos gemelos de teatro. Aunque al principio del artículo se alude a la visualización de imágenes dibujadas sobre papel y cartón, sin mencionar la fotografía, más adelante se dice que Brewster ha ideado también una cámara binocular "que presenta a los artistas un medio fácil de obtener imágenes de tamaño natural y seres vivientes" para luego verlas en el estereoscopio: "siendo preciso que la cámara necesaria al efecto tenga dos lentes exactamente de la misma distancia focal, a fin de formar por medio del daguerreotipo las dos imágenes requeridas con toda la precisión matemática, Sir Brewster ha construido su cámara doble cortando una lente adecuada en dos lentes semicirculares, cada una de las cuales forma una imagen del todo semejante a la que habría formado la lente entera, pero con menos luz"¹.

A. Gaudin.
Madrid, plaza
de las cuatro
fuentes en
el Prado.
Albúmina
coloreada
sobre cartulina.
Segunda mitad
década 1850.





A pesar del fuerte impacto que supuso para la fotografía estereoscópica la exposición londinense de 1851, su expansión inicial se limitó a grandes urbes como Londres, París, y algunas otras ciudades alemanas y centroeuropeas. Su gran difusión tiene lugar durante la segunda mitad de la década, por un lado facilitada por los avances técnicos en el empleo del colodión, como base para el negativo de cristal, y la albúmina para el positivado final en papel, y por otro por la consolidación de grandes casas comerciales de fotografía, que han logrado ya presentar atractivos catálogos con variadas vistas de todos los países y otros motivos diversos, que venían preparando durante los años precedentes. En España, como veremos, la fotografía estereoscópica no alcanzó nunca durante el siglo diecinueve la popularidad que llegó a tener en otros países, pero la introducción y la práctica del nuevo sistema corrió prácticamente la misma suerte que la de otras técnicas o novedades fotográficas. Probablemente las causas de su escaso éxito inicial fueran debidas al retraso económico y cultural de la sociedad española respecto de la europea. El primer producto comercial de la fotografía estereoscópica fue el retrato daguerrotípico, y ya hemos señalado cómo las características de su producción (dos daguerrotipos, además de un aparato para visionarlo), aumentaban considerablemente su precio en comparación con un retrato normal, por ello los daguerrotipos estereoscópicos españoles fueron una producción muy escasa, y son muy pocos los que han podido llegar hasta nosotros. Más tarde, cuando se generaliza el uso del papel y baja el precio de la fotografía, la estereoscopia da un paso adelante, pero el producto estereoscópico comercial eran entonces las vistas y escenas, lo que seguía siendo un lujo en comparación con la realización de retratos, cuya función social estaba mucho más definida. En resumidas cuentas: en la España de mediados del diecinueve, los miembros de la clase social que podían permitirse la adquisición de un aparato y una pequeña colección de vistas eran, comparativamente, muchos menos en número que en otras grandes naciones europeas como Inglaterra, Francia o Alemania. No obstante, la estereoscopia, asociada ya definitivamente a la fotografía, se va difundiendo poco a poco en todo el territorio español, por diversos medios:

A. Gaudin.
Barcelona,
plaza de
toros.
Albúmina
sobre cartulina,
segunda
mitad década
1850.

- Medio escrito: Noticias y artículos en periódicos, revistas y libros
- Espectáculos ambulantes: junto a Polioramas, Cosmoramas...

- Venta directa de aparatos y vistas en establecimientos no fotográficos
- Ofertado directamente por los estudios fotográficos, ya sean locales o transeúntes

Medio escrito: Noticias y artículos en periódicos, revistas y libros

Durante los primeros años de la década de los cincuenta las referencias en prensa sobre el tema estereoscópico son muy escasas y aisladas, aunque algunas meritorias y muy curiosas, como las citadas por Eduardo Pereiras² sobre dos artículos aparecidos en el periódico local de Jerez, *El Guadalete*. El primero, muy extenso, es del 7 de agosto de 1852 y se titula "*El Estereoscopio*". Tras elogiar el invento del daguerrotipo dice:

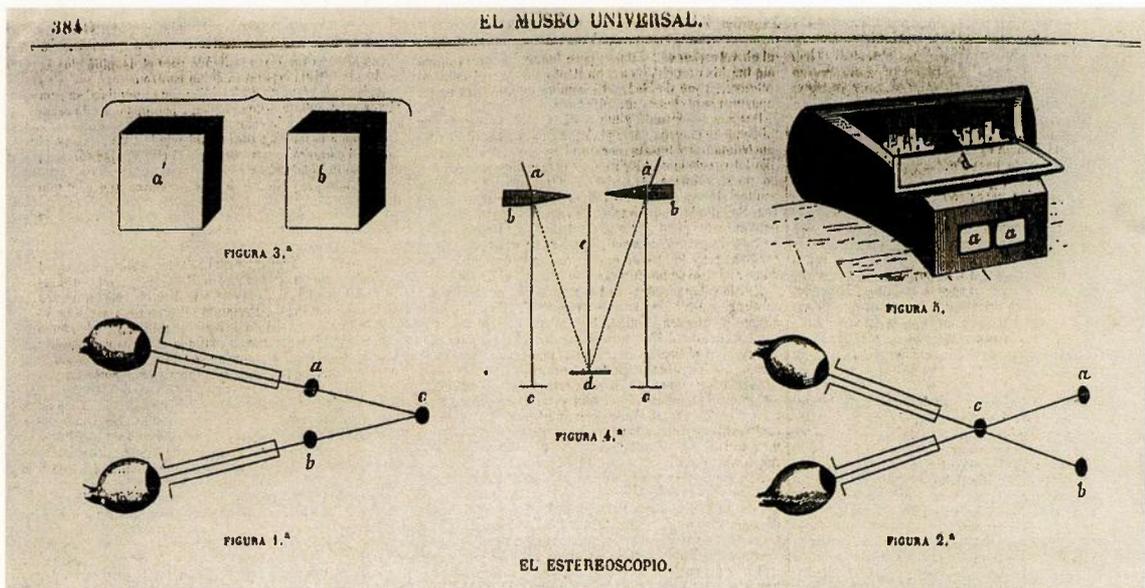
"Pero no contento con este triunfo, ha inventado [el Hombre] otro instrumento al que ha llamado Estereoscopio en el que han colocado los dibujos hechos al daguerreotipo ú otro cualquiera. Trazados con cierto artificio, consiguen verlos, no como unas copias de los objetos que representan, sino como los objetos mismos".

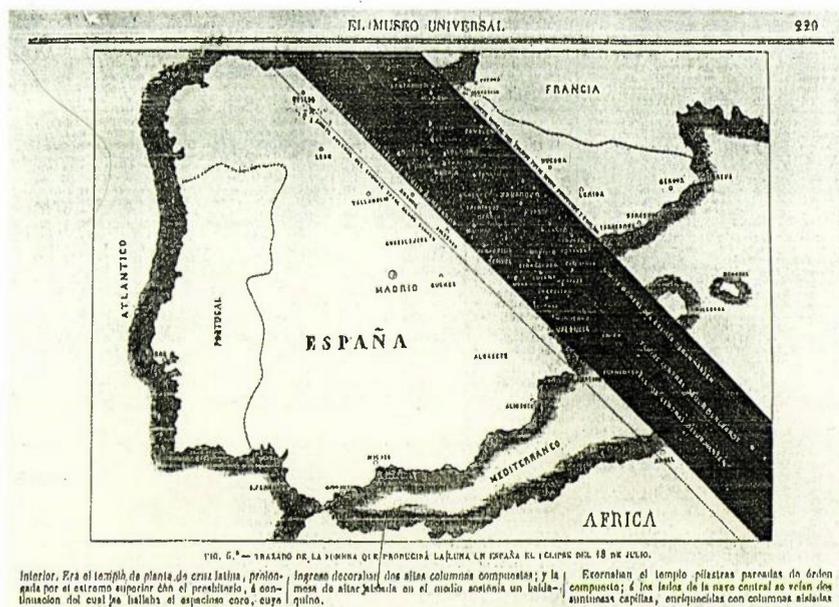
Más adelante describe con todo detalle el estereoscopio de Brewster. El segundo es del 11 de marzo de 1854, se titula "*Óptica Estereoscópica*" y dice cosas tan interesantes como estas:

*"M. Duboscq acaba de perfeccionar un aparato introduciendo las imágenes estereoscópicas del modo conveniente en una caja provista de dos lentes acromáticas, de la cual resulta una amplificación de superficie 144 veces mayor y un efecto óptico tan notable, que los objetos se ven como si fueran realmente verdaderos. Desde hoy, por consiguiente, la óptica estereoscópica será el "nom plus ultra" de las representaciones de la naturaleza y de las obras de arte, sin necesidad de recurrir al dibujo ni a la pintura"*³.

Ilustración que acompaña al artículo sobre el estereoscopio publicado en el Museo Universal el 25 de noviembre de 1860.

Otro texto importante es el que publica el Conde de Benazusa en la revista *La América* en 1859⁴. En su segundo artículo dedicado a la historia de la fotografía, informa de los perfeccionamientos técnicos de Fizeau, Gaudin, y otros. Menciona al fotógrafo inglés, afincado en Madrid,

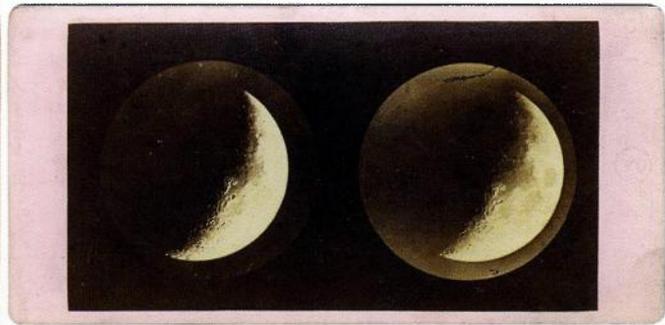
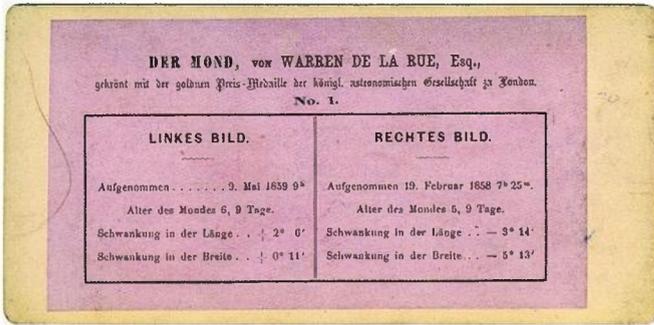




Mapa en el que se traza la sombra que produciría en España el eclipse lunar del 18 de julio. *El Museo Universal*, 15 de julio de 1860.

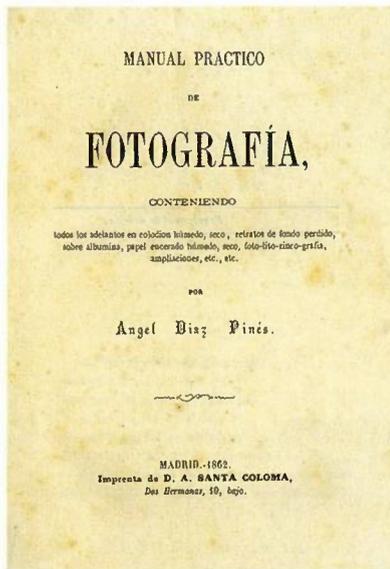
Clifford, alabando sus pruebas a la albúmina o el colodión y le llama "profesor". Luego dice que a pesar de todo (de los adelantos científicos en fotografía) la exactitud y perfección de la fotografía permanece en las condiciones de una pintura ordinaria, porque no da al observador una sensación de relieve, y se refiere a las explicaciones que a este respecto aportan los escritos de Leonardo da Vinci en su tratado de pintura. A continuación habla de Wheatstone, que a partir de Leonardo describió el instrumento llamado "Stereoscopio", el cual, modificado por Brewster, se halla en aquellos días en manos de todos los fotógrafos y amantes de las bellas artes. Finalmente termina citando otra vez a Clifford y luego a Martínez, Vasserot, Laurent, Rodríguez y Cosmes, y también a Hebert, como los mejores fotógrafos españoles.

En la revista *El Museo Universal* aparecieron numerosos artículos sobre fotografía o con referencias a ella, así como grabados basados en fotografía. Muchos de estos artículos estaban firmados por Nemesio Fernández Cuesta, quien incluso dio la noticia de la muerte de Clifford, colaborador asiduo de la publicación, en 1863⁵. Referente a la estereoscopia hay una mención de este autor en 1858⁶ dando la noticia de que se ha comenzado a usar en París la fotografía y la estereoscopia para estudios anatómicos. Mucho más interesante y extenso es el artículo aparecido en 1860: *El estereoscopio*, no lleva firma pero parece que pudiera ser de Florencio Janer⁷. El artículo es completísimo, tras reconocer la amplia popularización que ha tenido el aparato y afirmar que no hay casa medianamente acomodada que no lo posea, el autor pasa revista al concepto teórico del fenómeno, resume acertadamente el descubrimiento de Wheatstone y las aportaciones de Brewster y Duboscq, diserta sobre la situación en aquel momento de la fotografía estereoscópica e incluso explica las diferentes maneras de realizar las tomas. Termina afirmando que en Alemania, Inglaterra y Francia hay periódicos "en que se dan vistas estereoscópicas" (se está refiriendo, entre otras, a las publicaciones de Lovell Reeve), lamentándose de que esta práctica no se de también en España. El artículo incluye además algunos grabados explicativos. Se trata en definitiva del texto más importante sobre estereoscopia de estas primeras décadas, incluyendo los libros publicados hasta entonces. Otro artículo de interés que hace mención a la estereoscopia, aparecido en esta misma revista, es uno debido a Miguel Quetglas, publicado el 23 de Junio de 1861 y que se titula *Fotografías de la Luna* en el que se tratan los trabajos realizados, entre otros

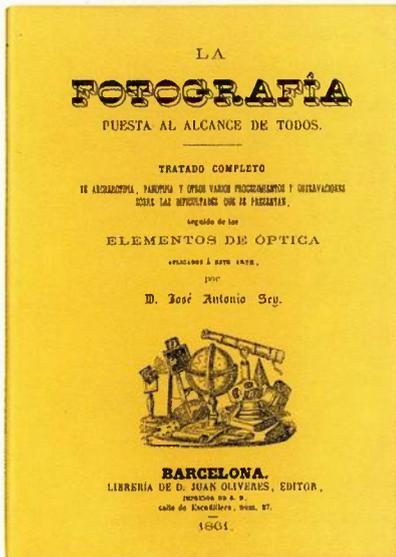


Warren de la Rue.
Fotografía estereoscópica de la Luna realizada mediante dos tomas distanciadas en el tiempo.
Albúmina sobre cartulina (dorso y anverso).

autores, por Warren de la Rue y José Monserrat. Más adelante menciona el estereoscopio "... el cual hoy en día ocupa un lugar preferente en la mesa de nuestros salones, y por su módico precio se ha hecho accesible a todas las clases de la sociedad", para a continuación hacer referencia a las vistas estereoscópicas de la Luna.



En 1866, en la *Revista Hispano-Americana*⁸, Felipe Picatoste publica un artículo titulado *Fotografía de los astros por Warren de la Rue*, en el que habla de la "aplicación del estereoscopio a los astros, que los progresos de la fotografía han permitido..." y del premio que la Academia Francesa tenía prometido y que ha sido ganado por Warren de la Rue. En la *Revista del movimiento intelectual de Europa*⁹, de la que el propio Picatoste era editor responsable, se reproduce el mismo artículo.



En cuanto a los libros, el primero que parece referirse expresamente a la fotografía estereoscópica es el de José Antonio Sey¹⁰, publicado en 1861, cuyo capítulo XXV se titula: "De las pruebas estereoscópicas". En él afirma que el "estereoscopio" se ha generalizado tanto que suprime su descripción pues "todo el mundo tiene noticia de él", pasando a explicar muy someramente cómo han de tomarse las fotografías, bien con una cámara de dos objetivos, con dos cámaras, o con una sola realizando dos tomas. Es curioso que ofrece una tabla de la separación recomendable entre los objetivos, según la distancia al sujeto, separándose ya claramente del concepto clásico teórico inicial de los 65 mm. y recomienda entre 15 a 20 cms. para una distancia al modelo de 3 a 4 metros, de 25 a 30 cms. para 5 a 6 metros y hasta unos 7 a 10 metros para tomas de paisajes a varios centenares de metros. Luego da unas sencillas instrucciones prácticas para la toma en la placa, de manera que el resultado sea óptimo para ser luego visto con toda perfección en el aparato estereoscopio.

Díaz Pinés, en su *Manual Práctico de Fotografía*, apenas si menciona la estereoscopia, pero cuando lo hace¹¹ habla del tema como de un fenómeno sobradamente conocido por el público.

Portadas de los libros: Angel Díaz Pinés. *Manual práctico de fotografía*. Madrid, 1862, y José Antonio Sey. *La fotografía puesta al alcance de todos*. Barcelona, 1861 (edición facsímil de Paris-Valencia SL, 1999).

Espectáculos ambulantes: junto a Polioramas, Cosmoramas....

Pese a todo, para la mayoría de los españoles de entonces, en general poco dados a lecturas, posiblemente la primera noticia, y también el primer contacto, con la estereoscopia fuera a través de espectáculos populares o feriales. Efectivamente a muchos lugares españoles la estereoscopia llegó como atracción novedosa de feria o incorporada a algunos de los numerosos Cosmoramas, Polioramas o Neoramas que recorrían España de ciudad en ciudad. Se anuncian en periódicos locales y en muchas ocasiones resulta hoy difícil descifrar su verdadero contenido¹². Como ejemplo podría citarse el Poliorama que recorre Andalucía de este a oeste entre 1853 y 1854. Primero lo encontramos en Granada¹³, luego en Málaga y por último en Jerez¹⁴, anunciándose siempre en parecidos términos: "*óptica duplicada o bien sea de doble vista, (...) presentado en la Gran Exposición Universal de Londres de 1851...*", que a juzgar además por el grabadito y el extenso texto del anuncio de Málaga¹⁵, parece realmente un espectáculo que incluía la estereoscopia entre



Optica duplicada ó bien sea de doble vista.

Este nuevo y suntuoso aparato, el primero que de este género se exhibe en Málaga, y único que en su clase recorre por España, cuya elegante y particular construcción (tal como arriba se demuestra en el dibujo ó grabado) difiere en su todo á cuantos objetos ópticos hasta aquí se han presentado, es la última y mas perfecta invencion de óptica que hasta el dia se ha podido conseguir: presentada en Londres en 1851 á la gran Exposición Universal, mereció la general aceptación, y un justo premio su inventor.

El *Poliorama* que se anuncia contiene ocho cristales, y por consiguiente igual número de vistas, pero estas, por medio de un ingenioso mecanismo se transforman en efectos de dia y noche, apareciendo y desapareciendo varios objetos y personajes, y sustituyéndose algunas vistas en otras, totalmente diferente á las que antes habia, de manera que al espectador se le presentan diez y seis magníficos y diversos puntos de vista divididos en dos secciones apareciendo la primera iluminada por la bien imitada luz del dia ó del sol, y la segunda transformada en noche, con luna y estrellas, faroles de gas, fuegos, iluminaciones festivas etc. Las vistas son de lo mas superior, y dibujadas esclusivamente para este género de aparato, siendo las mas de ellas de puntos notables y acontecimientos recientes, hallándose entre otras el exterior ó interior del grandioso Palacio de Cristal, el ferrocarril de Aranjuez con el tron y sin él, Pon-poya en su último dia, esto es, incendiándose el Vesubio; Barcelona y su gran puerto, el magnífico pasaje de San Petersburgo, pasaje nevado en lo mas crudo del invierno sobre el rio Balira en el valle de Andorra, fuegos artificiales y bailes verificados en Paris en celebridad del enlace de Luis Napoleon con la condesa de Teba etc., etc.

La permanencia en esta será hasta últimos de marzo, y las vistas se cambiarán cada ocho dias.

Se exhibe todos los dias desde el anochechar hasta las 10 de la noche, en la calle de Compañía, número 40, al lado del Parador de S. Rafael.

Entrada 2 reales.

NOTA. El *Poliorama* es la mejor y mas perfecta invencion que en óptica se ha dado á conocer recientemente en España y por primera vez hoy en esta. El que aquí se anuncia, construido con esmero, é inteligencia en la colocacion de los lentes ó cristales y superioridad que en todas sus partes reúnen los mismos, permiten examinar los paises con toda satisfacción, evitando dichas circunstancias el mareo y cansancio que á la vista ocasiona en lo general toda clase de óptica; á mas, es tal la exactitud que representan las vistas y tal la propiedad del colorido en los claros y oscuros, mayormente en los efectos de noche, que se identifican con la misma naturaleza y realidad del original; periódicos de varias capitales como son Barcelona, Valencia, Alicante, Granada, etc. que obran en poder del señor Plá, dueño del mencionado *Poliorama*, y que facilitará á quien tenga gusto de leerlos, corroboran lo indicado haciendo de él un brillante elogio y reputándolo por lo mas sobresaliente que en óptica se habia visto en ellas, de lo cual podrán juzgar las personas que en esta se dignen frecuentarle.

Anuncio del Poliorama. *Avisador Malagueño*, 17 de febrero de 1854.

Anuncio del
Ciclorama, en el
que se incluye un
espectáculo de
"estereoscopio
redondo".
La Iberia.
Madrid, 21 de
abril de 1861

sus atracciones. Un poco más tarde, en 1856, aparece en Madrid un espectáculo titulado: "*Magnífico Poliorama y Polistereorama*" que por sus características parece tratarse también del anterior, afirmando además que ya ha sido expuesto en Barcelona, Valencia, Sevilla, Granada y otras capitales. Distingue además entre el Poliorama y el Polistereorama, diciendo del primero que contiene 16 vistas que se transforman en día y noche, como en el texto de Málaga, y del segundo, en cuyo nombre se contiene claramente el término "stereo", dice: "... se ven 12 vistas entre paisajes y grupos distinguiéndose con tal aislamiento, con tanta desprendidez, que han sorprendido y admirado a los más inteligentes en este arte, aun en el mismo París, pues se duda si lo que se examina es estampa o es de bulto, o bien la misma realidad, en una palabra es la naturaleza reproducida"¹⁶. En este caso

parece que el espectáculo estereoscópico estaba en el Polistereorama, que bien pudo ser una simple renovación de nomenclatura o ser incluido el algún momento por el señor Plá, dueño del Poliorama según el texto de Málaga, durante su periplo por la geografía española.

La más sencilla forma de explotación de estos espectáculos era la simple exposición en las casetas y barracas de feria de varios aparatos estereoscópicos de múltiples vistas, que los clientes podían ver con solo acercarse al mostrador. Para las clases más populares era esta la única ocasión que podían tener de disfrutar del estereoscopio, por lo que su uso se prolongó durante varias décadas. Existen cartulinas estereoscópicas de época, década del sesenta, reproduciendo casetas como las descritas.

Otra forma, más sofisticada de presentar las estereoscopias se practicó mediante una carpa o caseta redonda en cuyo perímetro exterior se colocaban numerosos visores para uso del público¹⁷. El sistema podía ser de vistas fijas, y el público pasaba de un visor a otro, o con un mecanismo interior que iba girando las vistas y entonces el público podía ir viéndolas cómodamente sentado ante el visor. En Madrid se instaló un "Ciclorama" en 1861, en el paseo de Recoletos, junto al palacio del marqués de Salamanca, muy cerca probablemente de donde afirma Gómez Alonso¹⁸ que estuvo la Galería Topográfica, donde se exhibieron durante veinte años, entre 1835 y 1856, Dioramas, Cosmoramas, y toda clase de espectáculos ópticos. Como en otras ocasiones y a juzgar por el anuncio, el espectáculo era diverso pues por un lado exhibía representaciones de hechos históricos antiguos y por otro un "*Grandioso Estereoscopio Redondo. Con mutación de vistas, combinado por medio de 72 lentes representando vistas en fotografía transparentes en cristal*"¹⁹.

Venta directa de aparatos y vistas en establecimientos no fotográficos

En Madrid tenemos también interesantes ejemplos de establecimientos ajenos a los fotógrafos que ofrecieron aparatos y vistas estereoscópicas. El primero que veremos comienza anunciándose en 1856 y el segundo en 1857, observándose entre ellos una cierta rivalidad que llegará hasta 1860:

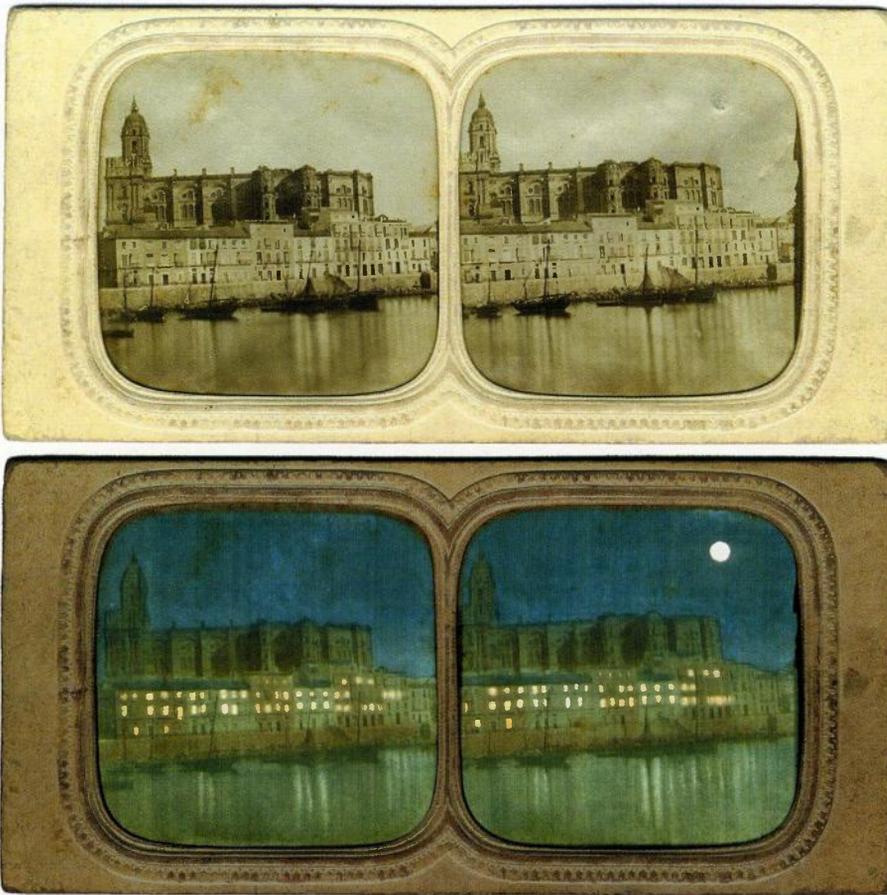
**TERCERA ESPOSICION
DEL GRANDIOSO CICLORAMA,**

NUNCA VISTO EN ESPAÑA,
el cual se ve con el auxilio de 100 lentes de la circunferencia de 60 centímetros cada uno, y estereoscopio redondo con otros 72 lentes, situado en el Paseo de Recoletos, al lado del palacio de Salamanca.

DESCRIPCION DE LAS VISTAS.

- 1.º Bombardeo de Gaeta, visto desde el mar.
- 2.º Panorama general de Roma y de sus antiguos monumentos.
- 3.º Panorama general de Florencia.
- 4.º Panorama de la ciudad del lago de Como.
- 5.º Iluminacion extraordinaria de la gran plaza de San Marcos en Venecia, con 400,000 luces, para celebrar la llegada de Fernando I, en 13 de octubre de 1838. Esta vista es distinta de la anterior exposicion que fué la de la plaza chico. La actual está tomada desde el palacio real, viéndose de frente la catedral de San Marcos.
- 6.º Ultimo día de Pompeya. Se ve el interior iluminado por la erupcion del Vesubio, con toda propiedad. Suceso ocurrido 480 años antes de la venida de N. S. Jesucristo.
- 7.º Túnel de Londres.
- 8.º Naufragios en el mar Negro en el año 1854, donde se perdieron 44 navios de guerra de los aliados y muchos buques mercantes.
- 9.º Vista de la ciudad de Zurich (Suiza) iluminada por la luna.
- 10.º Entrada de la capilla del Santo Sepulcro en Jerusalem.
- 11.º Interior de la misma con la gran procesion del día de Pascua.
- 12.º Solemnidad Pontifical en la catedral de San Pedro en Roma.
- 13.º Interior del templo del Sol en Persia.
- 14.º Vista del tribunal de la Inquisicion, en el acto de presentarle los delinquentes, quienes están viendo sus tumbas abiertas y el verdugo armado del instrumento que les ha de quitar la vida.
- 15.º Gran salon en el Palacio del virey de Egipto, en el que se ve el virey y sus favoritos.

GRANDIOSO ESTEREOSCOPIO REDONDO.
Con mutacion de vistas, combinado por medio de 72 lentes representando vistas en fotografía, transparentes en cristal.
El Ciclorama puede verse desde las diez de la mañana hasta las ocho de la noche.
Precio de la entrada: 2 rs.
Niños y soldados, sin graduacion: la mitad.



Anónimo [Luis Masson]. Málaga, puerto y catedral. Albúmina coloreada en el dorso y montada en cartulina con ventana de luz (*tissue*). Arriba: vista normal con luz incidente. Abajo: vista al transparente con luz posterior. Segunda mitad década 1850.

ANTEOJOS ENCANTADOS. Estos últimos juguetes, con efecto, de día y de noche, proporcionará a los niños una distracción inocente e instructiva. Cada antejo representa seis vistas de los principales palacios, ciudades o monumentos célebres. Con sólo alzar una pequeña balnula, se ofrece al espectador el efecto de día y de noche perfectamente alumbrado. Con cada uno, se da el número indicado de vistas que imponen a los niños en el conocimiento de la geografía o de la historia, tan fácil de retener por este medio.

También se venden sueltas las series de seis vistas, de modo que pueden reemplazarse siempre nuevamente. Tan luego como un monumento o sitio se hermosa ó se hace célebre, los artistas reproducen su dibujo, los cuales pasan luego a recrear la vista en los anteojos encantados.

Vendensé a los precios de 20 a 40 rs. con la serie de seis vistas, y sueltas estas series a 12 rs.

Exposición estrangera, calle Mayor num. 10²⁰

El anuncio es confuso, por un lado el término "anteojos" podría interpretarse como un estereoscopio tipo Brewster, de lo contrario debería haber hecho mención a un cosmorama, que también consistía en mirar a través de una lente, pero por otro lado para estas fechas ya se debería hablar claramente de "estereoscopio", nombre con el que se vendían en Sevilla estos aparatos desde hacía tres años. La alusión al efecto de día y de noche era típico de los cosmoramas, aunque también podría referirse a las llamadas vistas "*tissues*" o al transparente, ideadas en 1853 por J. L. Tardieu y comercializadas a partir de 1855²¹. Este tipo de imágenes en un principio se montaron sobre cristales, pasando enseguida a comercializarse en forma de cartulinas recortadas, que hacían las veces de soporte, en forma de marco, del delgado papel albuminado con la imagen fotográfica, y en cuyo dorso se pintaban determinadas zonas con colores transparentes, o se añá-

día una segunda capa de finísimo papel con las zonas pintadas, o recortadas, de tal forma que mirando la cartulina delante de una fuente de luz, aparecía un efecto y unos colores diferentes al que proporcionaba la vista mirada por reflexión. La alusión al doble efecto alzando una válvula puede estar refiriéndose al estereoscopio tipo Brewster, que incorporó una ventanita en la parte superior para facilitar la visión tanto de vistas opacas como transparentes, y por tanto eran también ideales para visionar este tipo de vistas de doble efecto. Por otro lado el mismo establecimiento ofrecía poco después, en su sección de juguetes de la "exposición extranjera", "anteojos encantados" y "polioramas" al mismo tiempo, lo que reafirma la suposición de que se trataba de aparatos diferentes. En este nuevo anuncio tenemos además el dato de los propietarios del establecimiento, los señores Saavedra y Riberolles²². Un año después, en marzo de 1857, el otro establecimiento inserta un anuncio mucho más concreto:²³

ESTEREOSCOPOS.

Los hay: á primer sistema nuevo, muy claros y cómodos.
superiores, id. anterior.
regulares, id. id.

PARA LOS MISMOS.

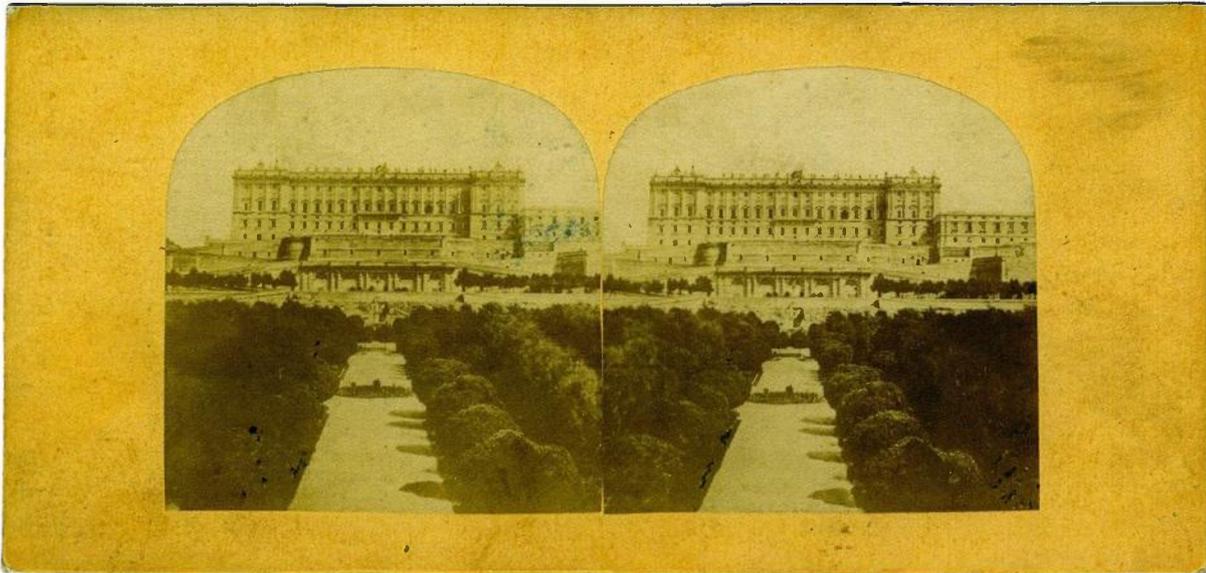
Vistas: acadêmicas ó modelos del natural, sobre placa.
id. id. " id. " id. en papel, transparentes.
id. de Alemania é Italia, en cristal.
id. " París y sus cercanías, en papel.
Un estereoscopio regular con 6 vistas de París, en papel, rs. 48.
Calle de ESPOZ Y MINA, NUMERO 4. ESPECIALIDAD para ARTES y OFICINAS

Se trata de un comercio especializado en artículos de papelería, fotografía y artes, y el anuncio es ya claro y detallado: oferta diferentes clases de aparatos, seguramente sólo diferenciados en la calidad y lujo de su construcción, vistas de diferentes países y estereoscopias en placas (daguerrotipo), papel (albúmina) y transparentes (sobre cristal). Enseguida responde el primer establecimiento ofreciendo también estereoscopios, bien de nueva importación o quizás describiendo mejor los que ya había ofrecido el año anterior:²⁴



STÉRÉOSCOPES

Vistas de las principales ciudades de Europa, Francia, España, Portugal, Inglaterra, Alemania, Italia, Suiza y Saboya, Grupos y objetos artísticos, figuras académicas, etc., Alexis Gaudin y hermano, en París, rue de la pelle; en Londres, 26, Shinn's Street; en Madrid, Exposición extranjera, calle Mayor, núm. 10.
Precios de los steoróscopos, de 9 á 45 rs. Ídem de las vistas por id. de 35 á 80.



En este caso queda ya muy claro que se trata de las famosas vistas estereoscópicas del editor parisino Alexis Gaudin y hermano, quienes venían ya anunciando en su revista *La Lumière* sus diferentes colecciones de vistas estereoscópicas. El anuncio tiene algún error tipográfico, tan habitual en la época, pues la calle parisina de los Gaudin era "de la Perle" y el número de la calle londinense el 26, pero lo que más llama la atención del anuncio es que va acompañado de un extraño grabadito en el que puede verse con toda perfección el estereoscopio de Brewster, con su ventanita para vistas opacas, y hasta una cartulina en el suelo, pero los aparatos son sostenidos por tres personajes extraños mezcla de mono y diablo. Seguramente se trata de una estratagema publicitaria para llamar la atención, o una forma de relacionar el aparato con algo diabólico y mágico, lo que no era tan raro en los anuncios fotográficos de los primeros tiempos: López Mondéjar cita un grabado aparecido en 1849 en un libro titulado *Madrid al daguerrotipo*²⁵ en el que aparecen dos diablos con cuernos y rabo realizando un daguerrotipo y hay también otras ilustraciones de época representando monos mirando un cosmorama²⁶. Algunos años más tarde se pusieron de moda en Francia una serie de vistas al transparente llamadas "*diableries*" en las que aparecían unos diablos realizando diversas y fantasmagóricas escenas. Dejando aparte el dibujo y aún la propia noticia de la venta de material estereoscópico en Madrid, lo más interesante del anuncio es la información que nos proporciona sobre la existencia ya en el catálogo de Gaudin de vistas españolas. El vuelco hacia el negocio estereoscópico de los Gaudin se produce entre 1856 y 1857. En octubre de 1856 la casa publica un *Catalogue général des épreuves stéréoscopiques*, en el que hay algunas vistas que llevan una inicial que permite identificar al autor²⁷. Una de estas iniciales es HP, que se correspondería con Henry Plaut, quien parece que estuvo en España realizando fotografías para los Gaudin. Todo parece indicar por tanto que España se encontraba entre los primeros países que interesaba incluir en el catálogo y que las fotografías pudieron ser tomadas en el verano de 1856²⁸.

Anónimo.
Madrid, Palacio
Real. Albúmina
sobre cartulina,
segunda mitad
década 1850.

Aunque sin pruebas contundentes hay indicios de que los aparatos y vistas que se vendían en el comercio de la calle Espoz y Mina pudieran ser los de Ferrier, principal competidor parisino de Gaudin, las vistas ofrecidas de París y alrededores en papel y cristal, eran su especialidad, junto a las de Alemania e Italia. El comercio de la calle Mayor anuncia sus productos, siempre con el mismo texto y el mismo grabadito "diabólico", desde 1856 hasta 1861, habitualmente en *La*

Época, pero también en *El Clamor Público* y *La Discusión*²⁹. Por su parte el comercio de Espoz y Mina publica diversos anuncios publicitando no sólo los estereoscopios sino también materiales para "daguerreotipos" y efectos para fotografía, como placas, passpartout, químicos, además de otros artículos no fotográficos. Sus anuncios se suceden en *La Iberia* desde 1857 a 1859, siendo particularmente interesante el texto que publica a partir de 1859:³⁰

A PROPOSITO.
REGALOS DE FERIA.
VISTAS ESTEREOSCÓPICAS

de España, Francia, Suiza, Italia, orillas del Rbín como, paisajes, edificios, monumentos, estatuas, ruinas; figuras, grupos, costumbres, sátiras, capicuos; actitud académicas, modelos en trajes á la fantasia ó históricos; interiores de palacios, y habitaciones célebres en tonos naturales ó iluminadas; opacas, transparentes y dioramas en papel, cristal y sobre placa

ESTEREOSCOPOS DE VARIAS CLASES.

Surtido acaso el mas completo en este género.

ESPECIALIDAD PARA ARTES Y OFICINAS.

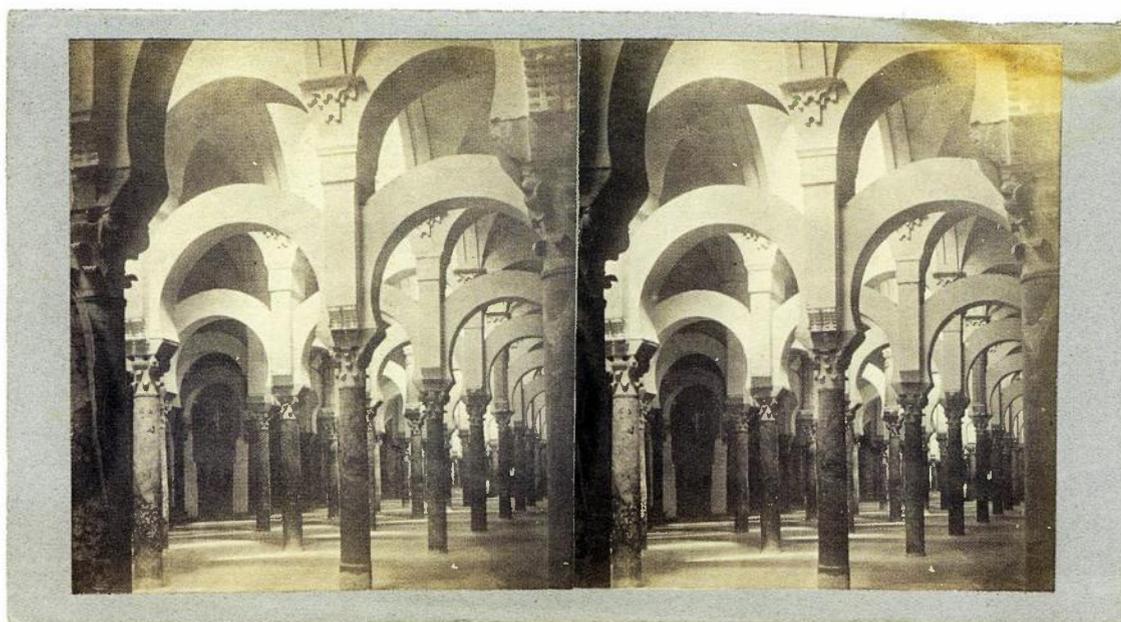
Calle de Espoz y Mina, número 4.

NOTA. Las personas que tienen encargados en este establecimiento vistas estereoscópicas y plizas, NON PLUS ULTRA, pueden pasar á recogerlos.

Como vemos para 1859 está ya disponible en España, o al menos en Madrid, casi el abanico completo de la temática que habría de llenar los catálogos de las próximas décadas. Poco a poco se fueron ampliando los comercios que ofrecían aparatos y vistas estereoscópicas, como los ópticos Graselli y Zambra, en la Carrera de San Jerónimo³¹, o los de las calles de la Montera³², la Estrella del Norte, en la calle del Carmen³³ y Arenal³⁴.

Estudios fotográficos locales y transeúntes

De los estudios fotográficos que acreditan realizar fotografía estereoscópica, encontramos los primeros datos en ciudades como Barcelona y Sevilla. La diferencia, notable, con los ejemplos anteriores es que por regla general esta actividad incluye la realización de retratos estereoscópicos, y algunas veces la comercialización de vistas locales realizadas por el titular del estudio. En Barcelona tenemos a los daguerrotipistas, Franck y Fernando y Anaís, quienes hicieron retratos estereoscópicos en los primeros años de la década de los cincuenta. François Alexandre Gobinet de Villecholles, retratista parisino conocido por Franck, se instaló en Barcelona a finales de la década de los cuarenta, huyendo de las revueltas que desembocarían en la Segunda República francesa³⁵. Lee Fontanella reproduce un daguerrotipo estereoscópico suyo perteneciente a una colección privada catalana³⁶ y lo fecha en 1851. No sabemos si la fecha figura en el propio daguerrotipo o si se ha inferido de otros datos, en cualquier caso el aspecto es desde luego similar al de los primeros daguerrotipos realizados por Dubosq o Ferrier. Hay que señalar que siendo Franck un fotógrafo de la alta sociedad, que mantuvo sus contactos con París, a donde volvería más tarde instalando un lujoso estudio, hacen muy verosímil la posibilidad de que introdujera en España la novedad de la estereoscopia desde los primeros momentos en que comenzó a hacer furor en París, convirtiéndose así en uno de los primeros daguerrotipistas estereoscópicos que



Leygonier (Firma manuscrita al dorso: *Legonier, Sevilla*). Córdoba, interior de la Mezquita. Se trata de una falsa estereoscopia pues ambos pares proceden de la misma placa. Albúmina sobre cartulina. Medios década 1850.

operaron en España. Franck realizó además una colección de vistas estereoscópicas españolas que registró en París en 1857³⁷. Por su parte Fernando y Anaïs fueron los iniciadores de la casa Napoleón, instalados en Barcelona desde 1853³⁸. En las etiquetas de papel que figuran en sus daguerrotipos más antiguos conocidos figura ya la frase: "*se hacen estereóscopos*", lo que debe interpretarse como la posibilidad de realizar retratos por este procedimiento.

Los datos sevillanos son más precisos. En el contexto fotográfico español del diecinueve hay que reconocer que la ciudad bética fue una adelantada. Al innegable atractivo que sin duda despertaba Sevilla para los viajeros románticos, se unió la influencia de la corte establecida a finales de los cuarenta en torno a los duques de Montpensier, y cuyo escenario principal era el impresionante Palacio de San Telmo. El duque, Antonio de Orleans, casado con María Fernanda, hermana de la reina Isabel II, fue un político intrigante, aspirante al trono de España, pero también un protector de las artes y de la fotografía en especial, de la que llegó a reunir una importante colección. Sevilla ejerció por tanto un fuerte poder de atracción al que no fueron inmunes los fotógrafos. Este hecho unido al gran dinamismo social, cultural y artístico que siempre ha tenido la ciudad, posibilitaron la temprana introducción de las principales técnicas y novedades fotográficas, incluida la estereoscopia. A principios de enero de 1853 los fotógrafos Georges y Massari publican un anuncio en *El Porvenir* que reproducimos, tomado de una publicación de Yáñez Polo³⁹:

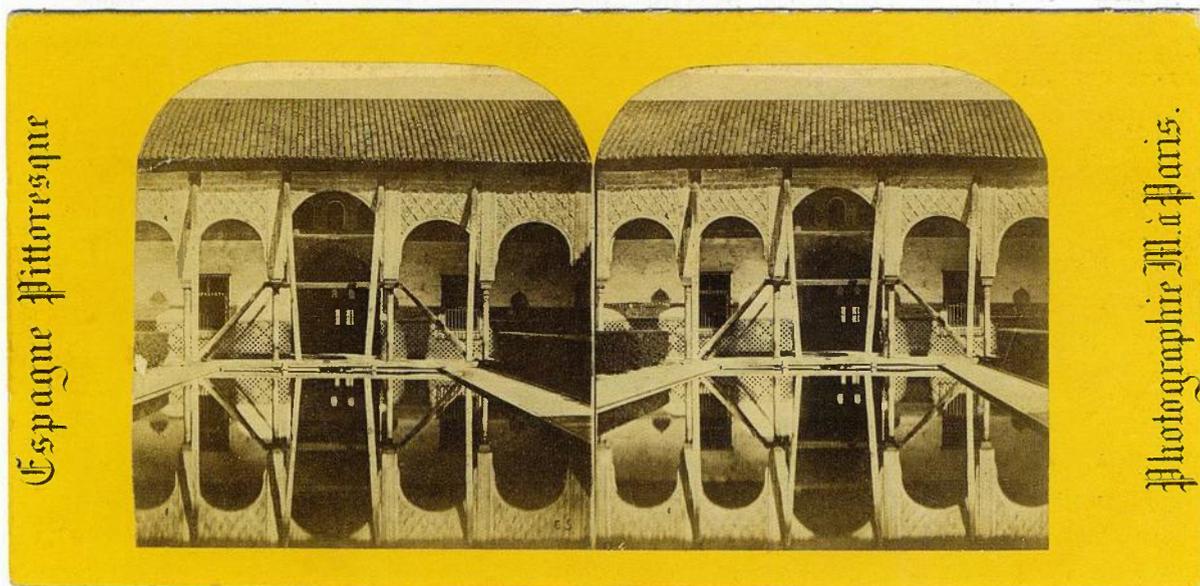
Retratos al daguerreotipo y estereóscopo. - Los Sres. Georges y Massari que hacen toda clase de retratos a daguerreotipo, anuncian a éste ilustrado público, que habiendo recibido una nueva remesa de estereóscopos los tienen de venta dando con la máquina una colección de figuras geométricas y los retratos, cuyo relieve es tan sorprendente que se mira de bulto la persona retratada. (...)

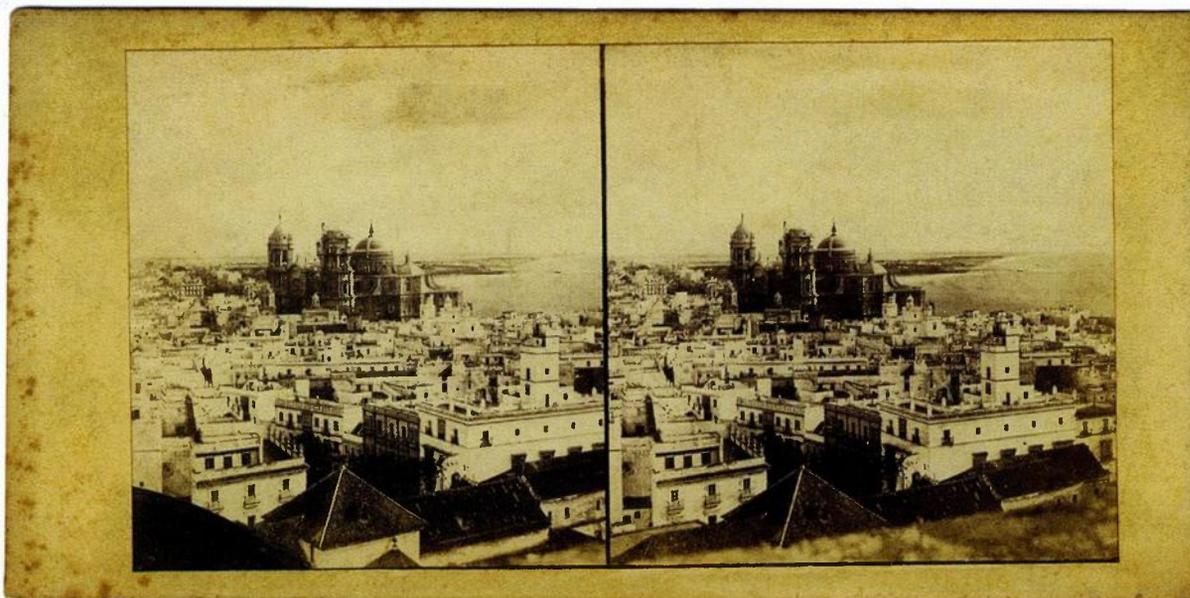
El anuncio es muy interesante por varios motivos. En primer lugar porque supone una fecha exacta y muy temprana, sólo dos años después del nacimiento de la estereoscopia comercial, de ofrecimiento de un producto estereoscópico en España (además el anuncio dice: "*una nueva remesa*", como si ya hubiera habido otra anterior). Pero también hay que resaltar la entrega de

"una colección de figuras geométricas", además del retrato, lo que se corresponde perfectamente con la oferta de aquellos primerísimos momentos de la comercialización del producto estereoscópico (Ver capítulo "*La primera industria fotográfica*"). Dada la fecha, el retrato estereoscópico, que ofrecen como una novedad, es también un daguerrotipo. Por lo demás la descripción del efecto de relieve es un tanto pintoresca pero contundente. Dos días después, el 6 de enero, Francisco de Leygonier, en competencia con los fotógrafos anteriores, anuncia también un surtido de estereoscopos⁴⁰, de lo que se desprende que ya debía tenerlos en su establecimiento, por lo que Yáñez Polo considera ambos estudios como cointroductores de la estereoscopia en Sevilla. Tanto Georges como Leygonier harían un poco más tarde vistas estereoscópicas de Sevilla y otras ciudades.

Pero con independencia de los precursores citados, de los que pueden aparecer más datos conforme avancen los estudios locales de fotografía, la generalización de la práctica de la estereoscopia por los fotógrafos establecidos en España se producirá en 1857. Esto no quiere decir que desde fechas anteriores no se estuviera ya recorriendo el país para fotografiar sus principales ciudades y monumentos en una ardua y casi secreta labor comercial, dada la gran rivalidad que existió desde el principio entre las grandes casas editoras de Londres y París. Como ya hemos visto en los capítulos precedentes es durante los años subsiguientes a 1851 cuando se ponen las bases de algunas de las principales casas europeas de la industria fotográfica estereoscópica, como las de Gaudin, Ferrier y Soulier, o la London Stereoscopic Company. Obviamente para que estas firmas pudieran presentar a la venta un completo catálogo, con vistas de numerosos países, hacia 1856 o 1857, el trabajo debía estar hecho previamente y con suficiente antelación. El gran negocio europeo de la estereoscopia no se sustentaba en pequeños estudios de profesionales sino en verdaderas industrias con numerosos empleados, lo que debió requerir una previa planificación e inversión. Durante estos primeros años por tanto la nómina de fotógrafos ingleses y sobre todo franceses, que recorrieron España, fue muy numerosa. Probablemente nunca conoceremos todos los nombres y muchos de ellos permanecerán para siempre en el anonimato, pero por fortuna sí hay algunos identificados. La casuística aquí es muy abundante, desde el fotógrafo viajero que recorre el país para formar su propia serie de vistas, que publica luego a la vuelta, a meros fotógrafos anónimos contratados por las grandes firmas para realizar el mismo cometido, o el típico

Jules Marinier.
Granada,
Alhambra, patio
de los Mirros.
A mediados de
la década de
1860 Marinier
editó vistas
españolas
procedentes de
Furne&Tournier
tomadas una
década antes.
Albúmina sobre
cartulina.





Luis Masson.
Cádiz. Albúmina
sobre cartulina,
segunda mitad
década 1850.

retratista transeúnte que va de ciudad en ciudad y aprovecha el viaje para tomar vistas de algunas de las ciudades visitadas, algunos se acaban estableciendo en determinados lugares durante largos periodos, y por supuesto siempre hay un número importante de fotografías que los editores europeos compraban directamente a los fotógrafos locales, aunque esto último se dio naturalmente un poco más tarde, una vez que los fotógrafos establecidos practicaron la estereoscopia. Por regla general el fotógrafo realizaba sus expediciones provisto de varias cámaras, una para cada formato, haciendo además a menudo más de una toma de cada escena, por motivos de seguridad (roturas de los cristales, defectos y manchas durante los procesos) y para poder vender placas originales de las mismas escenas a diferentes editores.

De las fuentes bibliográficas existentes hasta el momento, hemos extraído los nombres de los fotógrafos viajeros detectados en España hacia mediados de la década de los cincuenta que realizaban trabajos estereoscópicos. Podemos citar a Hans, en Almería⁴¹, Carpentier en Granada⁴², de quien Marie-Loup Sougez afirma ser el autor de las vistas españolas de Ferrier-Soulier⁴³, el mismo Georges citado en Sevilla estuvo también en Cádiz, Granada y Málaga. En esta última ciudad aparece en 1857 como Mr. Georges siendo el introductor de la estereoscopia, que al año siguiente incorporó también Lorichon⁴⁴. Se trata de un curioso personaje del que no sabemos gran cosa, ni siquiera su nombre completo, pero sí que tenía un especial interés en la fotografía estereoscópica y que recorrió muchos lugares, siendo probablemente uno de esos fotógrafos anónimos que suministraron originales para completar las colecciones de editores europeos. Yáñez Polo cita en concreto que un conjunto de vistas estereoscópicas sevillanas de Georges formó parte de una colección llamada "*Voyage pour l'Espagne*" editada en París hacia 1855-56⁴⁵. Otro caso curioso es el de Henri Charles Plaut, ya mencionado, del que se conocen vistas tomadas en Cádiz⁴⁶ hacia finales de la década, y que pudiera estar relacionado con la casa Gaudin⁴⁷. Henri Plaut editó también con su propio nombre, llegando a reunir una extensa colección de vistas europeas durante la década de los sesenta⁴⁸. Léon Pierre Jouvin, hermano del más conocido Hippolyte ("HJ", editor de una importante colección de vistas entre las que se encuentran las famosas "Instantáneas de París"), también registró una serie española en el depósito legal francés, en 1858⁴⁹. Como es harto conocido ya por los historiadores de la fotografía el concepto de autoría no era en aquellos tiempos demasiado importante, por lo que la simple adquisición de pla-

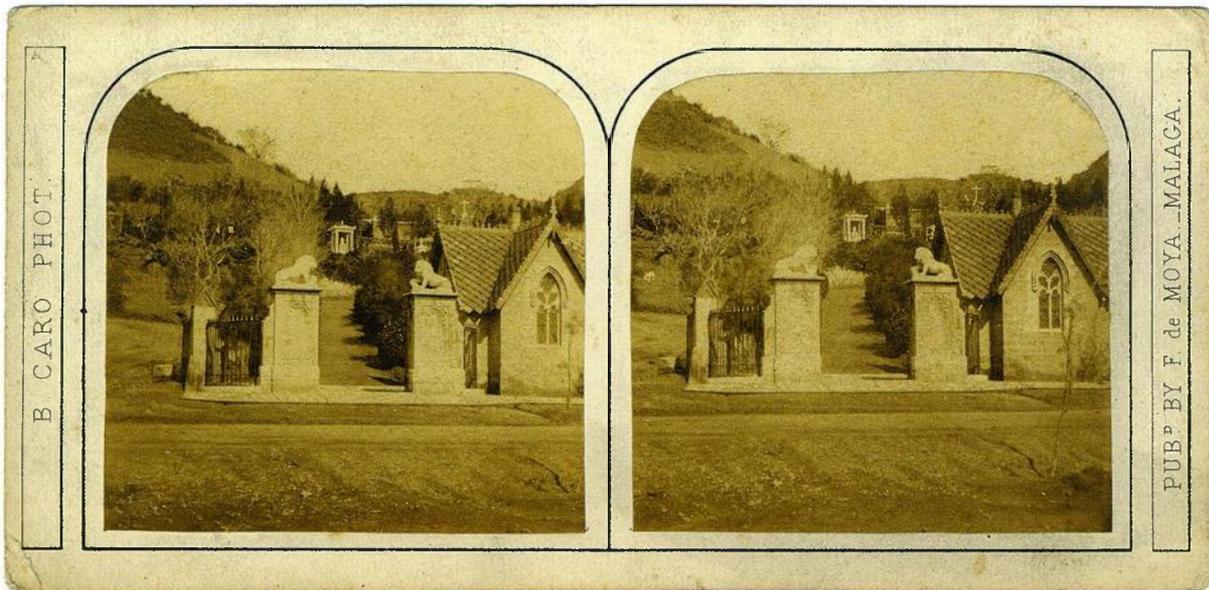
cas a un fotógrafo local o viajero, era más que suficiente para editarlas con el nombre del fotógrafo o editor adquirente. Estas transacciones eran muy frecuentes y a veces resulta muy difícil tanto atribuir la autoría como establecer la datación de algunas estereoscopias, pues era perfectamente posible editar tarjetas estereoscópicas con placas tomadas diez, quince y a veces bastantes años más. Un ejemplo de esto lo constituye el citado Léon Pierre Jouvin, cuyos fondos adquirió Jules Marinier (quien editó vistas españolas), y más tarde, ya en 1880, pasaron a su sucesor Eugène Hanau⁵⁰.

Pero quizás el caso más interesante, entre los tempranos estereoscopistas en España, sea el de Luis Leon Masson. Establecido en Sevilla a principios de la década de los cincuenta⁵¹ parece haber sido uno de los fotógrafos protegidos por el duque de Montpensier, en cuyos álbumes figuraban muchas de sus obras⁵², recorrió numerosas ciudades españolas, especialmente andaluzas, realizando vistas de diferentes formatos y una colección de vistas estereoscópicas que abarca ciudades como Sevilla, Cádiz, Jerez y otros pueblos gaditanos, Málaga, Granada, Córdoba, Toledo y Madrid (según Darrah⁵³ también los Pirineos), que comercializaba en España, Francia e Inglaterra. Las fotografías de Masson son de un irregular acabado técnico, pues mientras algunas se conservan perfectamente, la mayoría han llegado al día de hoy muy desvaídas. Sin embargo tienen el enorme interés de que debido a la temprana fecha en que realizó su trabajo (segunda mitad de la década de los cincuenta), en muchos casos sus vistas son las primeras fotografías conocidas, estereoscópicas o no, de la ciudad retratada⁵⁴. Existen también algunas vistas de Masson más modernas, que parecen ser de su hijo⁵⁵, a quien tal vez pertenezcan las citadas de los Pirineos. Por la cantidad y variedad de su trabajo podemos considerar a Masson como el más importante editor en España de vistas estereoscópicas de la década de los cincuenta, pero si hemos de considerar también las editadas en el extranjero, la colección de los hermanos Gaudin será, por su extensión y calidad, la más importante de cuantas se hagan sobre España en esta primera década de la estereoscopia.

Luis Masson.
Toledo, claustro
de San Juan
de los Reyes.
Albúmina sobre
cartulina,
segunda mitad
década 1850

Antes de que acabe la década también se incorporarán a la nueva técnica muchos estudios de fotógrafos españoles. En Granada por ejemplo la denominada Litografía de Sánchez, primer establecimiento fotográfico granadino estable, según Piñar Samos⁵⁶, comenzó haciendo retratos al estereoscopio a mediados de 1857 y para final de año publicaba el siguiente anuncio:





Se hacen retratos fotográficos sobre papel desde 50 rs. en adelante; los ejemplares que se quieran a precios convencionales según su número - Grupos y reproducciones de toda clase - Retratos para estereoscopio, en papel, dos pruebas y aparato en 110 rs; en placa solo una prueba y aparato 130 rs.⁵⁷

Bernardo Caro, publicada por Francisco de Moya. Málaga, entrada al cementerio inglés. Alúmina sobre cartulina, mediados década 1850.

Al año siguiente el mismo establecimiento ofrecía ya vistas estereoscópicas de la ciudad, aunque en la llamada "Galería Fotográfica de Cristal", en la Acera del Darro, también desde finales de 1857 se hacían retratos para el estereoscopio y se vendían vistas de Granada, Alhambra, Madrid y cercanías. Otro estereoscopista granadino de esta década fue J. Laguna⁵⁸. El francés Dubois visitaba periódicamente la ciudad, Piñar Samos lo detecta primero en 1854 y más tarde en 1869 con un "Museo Universal" instalado en la plazuela del Carmen y donde parece que hacía proyecciones⁵⁹. En su trayectoria hasta Granada hacía escalas de trabajo en Zaragoza y Madrid⁶⁰. En algún momento debió tener un estudio fijo pues hemos visto tarjetas de visita suyas con retratos de tipos gitanos granadinos y vistas de la ciudad donde figura la leyenda: "*Dubois. Photographe de la Alhambra. Rue Gomez n° 26. Grenadè*" y en la lista de Treadwell/Darrah⁶¹ figura como estereoscopista con domicilio en la misma calle y datado en la década de los sesenta.

William Darrah cita la actividad estereoscópica del fotógrafo malagueño Bernardo Caro entre 1857 y 1862, afirmando que produjo buenas imágenes sobre delgadas cartulinas blancas⁶². Casi al cierre de la redacción de este capítulo hemos tenido la fortuna de poder examinar una de estas cartulinas. En ella figura la leyenda: "*B. Caro Phot. / Pub. by F. de Moya - Málaga*", tiene efectivamente aspecto de la década del cincuenta y parece destinado a un público extranjero. Francisco de Moya era un importante librero de la ciudad en cuyo establecimiento se vendieron fotografías de Clifford y más tarde fue también depositario de Laurent.

En Cádiz empezaron a venderse vistas y estereoscopos en 1858 y para 1859 ya lo practicaban Rafael Rocafull y Eduardo López Cembrano⁶³. En Valencia sería Eugenio Jouliá quien en 1858 abrió un nuevo estudio, con una "galería de cristales" donde realizaba retratos estereoscópicos⁶⁴. En Jerez Leopoldo Casinó, en 1859⁶⁵. En Zaragoza comenzaron haciendo retratos estereoscópicos el pintor gaditano Emilio Morera y el fotógrafo Manuel Hortet y Malada. El primero, asociado al fotógrafo

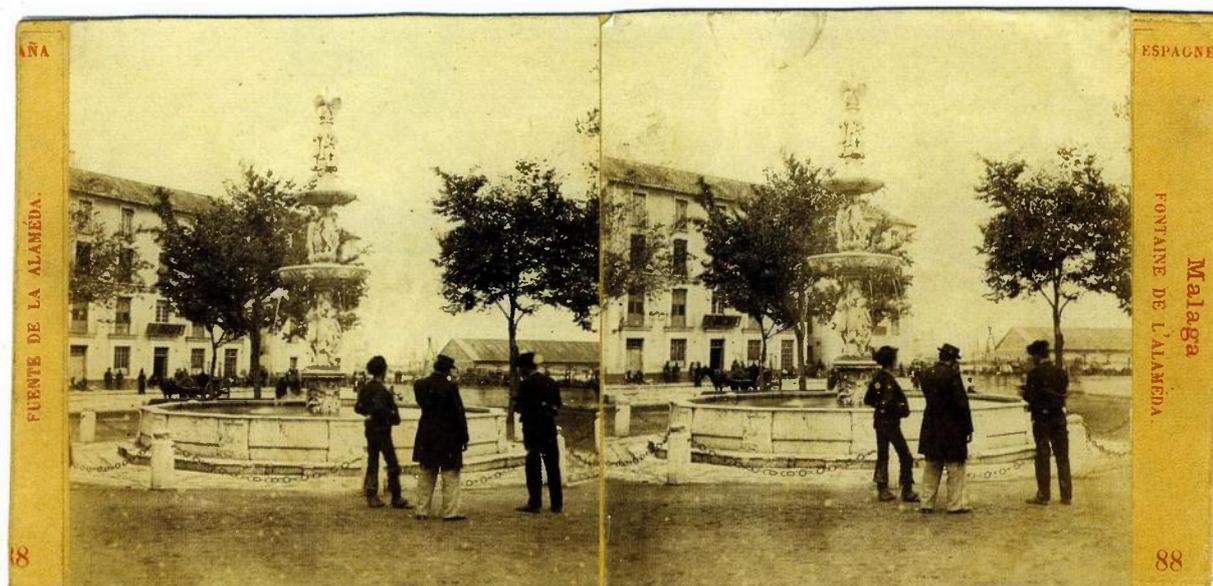
Garrorena, haría retratos estereoscópicos desde principios de 1858 proponiéndose además formar una colección de vistas estereoscópicas de la ciudad para formar un "panorama". Hortet trabajó también el estereoscopio en 1859⁶⁶. En la *Exposición Artístico-Industrial* celebrada en Zaragoza en 1857 participó un tal Pedro García en la sección de "Estereotipia" con "un cuadro con varios clichés"⁶⁷. La palabra "estereotipia" hace referencia a sistemas de impresión gráfica, lo que parece un poco prematuro para ese momento y lugar, pero por otro lado tampoco hemos visto ese término usado para la estereoscopia, por lo que nos queda la duda sobre la verdadera naturaleza de lo expuesto. El gran fotógrafo zaragozano Mariano Júdez Ortiz fundó su gabinete en 1856 y en sus anuncios de 1860 ya afirma hacer retratos estereoscópicos. En 1861 anuncia estar recién vuelto de París donde ha aprendido de los más grandes maestros, y entre otras cosas dice: "*Se seguirán haciendo como hasta hoy retratos y grupos de todas clases y tamaños: id. en vistas y estereóscopos, ...*"⁶⁸, por lo que parece que en algún momento a partir de esta fecha pudiera haber iniciado la edición de vistas estereoscópicas. En cualquier caso en sus vistas conocidas del Monasterio de Piedra figura la dirección de Coso 33, a donde, según nos informa Romero Santamaría, se trasladó el fotógrafo en 1864 abriendo un nuevo y lujoso gabinete, de manera que estas vistas podrían ser de mediados de esa década.



Etiqueta dorsal de los trabajos del estudio de Morera y Garrorena, en Zaragoza, en el que se ofrecen retratos estereoscópicos. Finales década 1850.

En Santa Cruz de Tenerife se instaló en 1859 un nuevo fotógrafo con un amplio despliegue de técnicas y novedades: Luis Marín del Corral ofrecía la realización de "...grupos estereoscópicos de familia, en habitación, jardín ó hacienda de campo y retratos estereoscópicos". Cinco meses después, en noviembre del mismo año, anuncia que estaba positivando la segunda tirada de vistas estereoscópicas en papel y que ya estaban a la venta las vistas transparentes, en cristal, de Santa Cruz de Tenerife⁶⁹. A Valladolid llega en 1860 el fotógrafo Bonnevide ofreciendo entre otras cosas "stereoskopos", y en 1862 se establece en la ciudad Francisco Sancho Millán quien también ofrece "*Grupos y vistas para Estereóscopos*"⁷⁰. En ambos casos parece tratarse de venta de cartulinas de otros editores, además de estereoscopios. En Palma de Mallorca hemos encontrado anuncios de venta de estereóscopos en periódicos de 1859, en los que se mencionan como cosa ya conocida, en un caso como "*estereóscopos americanos de nueva invención*"⁷¹, y en otra ocasión ofrecidos por los conocidos ópticos Taylor y Lowe, con establecimientos en Madrid, Barcelona y Cádiz, que realizaron un gira por España para vender sus productos. En este último caso lo anuncian de la siguiente forma: "*Estereóscopos de diferentes clases y de la última perfección, con abundantísimas colecciones de vistas del más sorprendente efecto, sacadas de los más notables paisajes y sitios del universo, como también grupos y escenas da familia del mejor gusto*"⁷².

Con independencia de las actividades estereoscópicas de Clifford y Laurent, que veremos en otro capítulo, Alfonso Begué fue quizás el primer estereoscopista español en Madrid, iniciándose hacia finales de la década del cincuenta. López Mondéjar nos habla de sus vistas de la Puerta del Sol, Casa de Diligencias en Alcalá, Paseo de Recoletos, Puerta de Toledo, Museo de Pinturas, lavaderos del Manzanares, y una serie sobre las fuentes "*vecinales y de ornato*". Otros estereoscopistas citados por este autor en Madrid hacia 1860 son: J. Suárez, Gonzalo Langa, Juan Mon,



Antonio Selfa y Terrailon⁷³. La actividad estereoscópica de Eusebio Juliá, ya en la década de los sesenta, con vistas de Madrid y alrededores, ha sido hasta ahora poco conocida pero figura en la lista de Darrah⁷⁴.

Vemos pues que durante la primera década estereoscópica, 1851-1860, se produce una paulatina implantación de la novedad en el país, aunque al principio muy limitada a la realización de retratos, casi siempre daguerrotípicos, y venta de vistas de fabricantes extranjeros. Sólo muy tímidamente algunos fotógrafos se aventuran a editar pequeñas colecciones de vistas de su entorno inmediato, con la única excepción de Luis Leon Masson que haría una colección más amplia. Pero ya alrededor de 1860 los fotógrafos españoles son conscientes de la importancia de la fotografía estereoscópica. Esta situación se constata tanto por los trabajos que nos han llegado de los propios fotógrafos como por los comentarios de periodistas y escritores en libros y revistas. Para esas fechas la fotografía estereoscópica era un fenómeno muy conocido y popular, y no sólo entre los profesionales de la fotografía.

Durante la década siguiente, de los sesenta, las colecciones de vistas estereoscópicas españolas más difundidas fueron también editadas por casas extranjeras. Entre ellas las más importantes fueron las de Ernest Lamy y Jean Andrieu. Es muy difícil identificar los autores de estas colecciones, pero en las fotografías malagueñas de Lamy está comprobada la participación de José Spreafico. La colección de Laurent, que estudiaremos con más detalle en otro apartado, tuvo mayor difusión en la década siguiente. A pesar de ello hay que seguir insistiendo en la escasa difusión que la estereoscopia tuvo entre la convulsa sociedad española de aquellas décadas, lo que no se corresponde en absoluto con la amplitud y variedad de los catálogos de Laurent y de los grandes editores extranjeros. A propósito de esta aparente contradicción es muy significativo el siguiente texto de Felipe Picatoste:

"Una de las aplicaciones industriales más importantes de la fotografía consiste en la reproducción de objetos para el estereoscopio. Este aparato se ha hecho tan de moda, que apenas hay casa que no lo tenga. Ignoramos por qué razón nuestros fotógrafos no se dedican a este género de industria, que es muy produc-

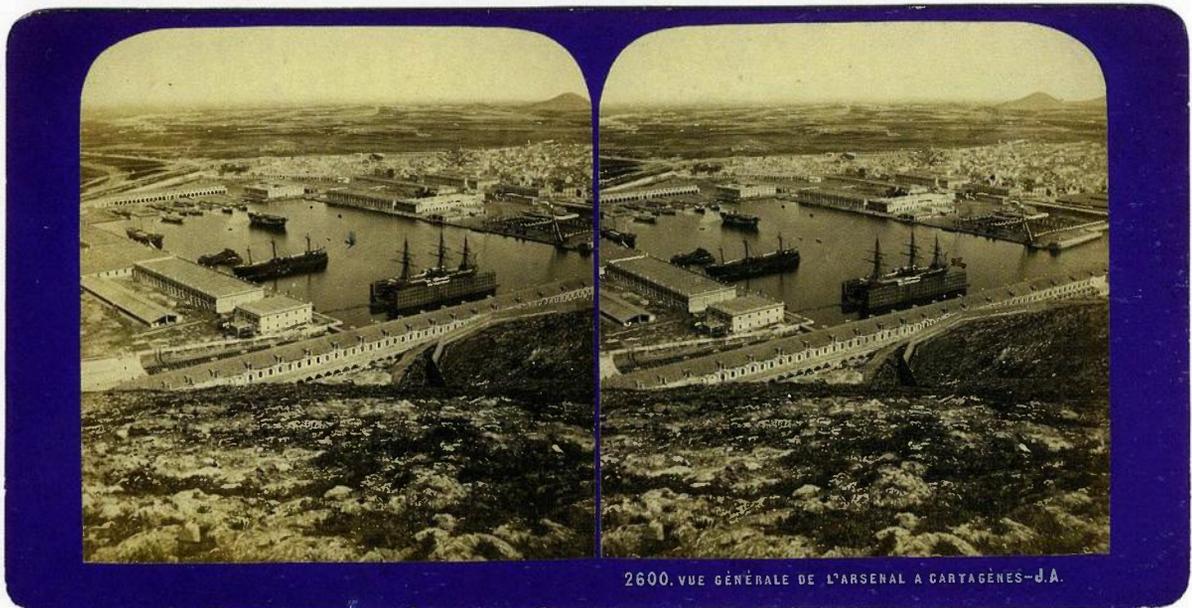
E. Lamy. Málaga, Fuente de la Alameda. Se trata de una fotografía con un fuerte efecto estereoscópico (hiperestéreo). Probablemente sea José Spreafico el autor de las fotografías malagueñas de la colección de Lamy. Albúmina sobre cartulina, mediados década 1860.

*tivo, y que ha enriquecido a muchos extranjeros. En España solo se venden los estereoscopios y las fotografías que vienen de Francia; de modo que nuestros monumentos, nuestras vistas y nuestras costumbres, jamás se ven reproducidas por este procedimiento, que podría ser un objeto importante de comercio, no solo en España, sino en el extranjero, donde serían buscadas las fotografías españolas y pagadas a buen precio"*⁷⁵

El texto nos pone claramente de manifiesto lo que estaba ocurriendo: en España circulan muy pocas estereoscopias y además no suelen ser de vistas españolas. La idea nos lleva inmediatamente a la siguiente conclusión: la gran cantidad de vistas españolas que sin duda se hicieron durante las décadas cincuenta y sesenta, se editaron y vendieron directamente en el extranjero. Las vistas españolas de aquellos momentos son muy abundantes hoy en las colecciones extranjeras y también en el mercado mundial de fotografía antigua, superando lo que cabría esperar de la importancia económica y social de un país como España en el contexto del diecinueve. La explicación radica, una vez más, en la gran demanda existente entonces del producto "España romántica", entre los países europeos más cultos y con un mayor potencial económico. Esto hizo posible una importante producción de vistas españolas destinadas casi exclusivamente a este mercado. En este sentido hemos de decir que las cartulinas estereoscópicas se comportaron de la misma forma que las grandes copias destinadas a los álbumes de viaje, y que hoy son más fáciles de encontrar por los coleccionistas y comerciantes de antigüedades en los mercados extranjeros que en los españoles, aunque justo es decir también que en los últimos años se está produciendo un importante trasvase debido al auge del coleccionismo de la fotografía antigua en España.

Para cuando se forman y consolidan los grandes estudios fotográficos españoles, durante aproximadamente los últimos 20/25 años del siglo diecinueve, la fotografía estereoscópica está en franca decadencia. De ahí que salvo Laurent, que vendía la mayor parte de su producción en Europa, no haya habido ningún gran editor de cartulinas estereoscópicas en España. No obstante en estas últimas décadas del siglo surgen algunos nombres aislados, de escasa pero interesante producción. (nos referimos sólo a profesionales, los aficionados se tratan en otro capítulo). Rafael Señán y González, de Granada, muy vinculado a la Alhambra, editó fotografías estereoscópicas desde al menos la década de los ochenta. Juan Unal y Ala, de Barcelona, redactor jefe de *La Revista Fotográfica*, al que mencionamos también en el capítulo de aficionados, editó vistas

Jean Andrieu.
Cartagena,
vista general
del arsenal.
Albúmina sobre
cartulina,
mediados
década 1860.



2600. VUE GÉNÉRALE DE L'ARSENAL A CARTAGÈNES—J.A.



de Barcelona. El reportero F. Monserrat realizó una insólita serie de vistas estereoscópicas sobre la guerra del Rif, en 1893⁷⁶, que forzosamente nos trae al recuerdo las de Fazio. De Muchart, en Málaga, conocemos unas bonitas cartulinas con motivos de pescadores. J. E. Puig, de Barcelona, editó vistas de muchos lugares de España. Al final del libro se incluye un apéndice con una lista de editores y fotógrafos estereoscopistas.

Alberto Martín.
Murcia,
el mercado.
Gelatinobromuro
sobre cartulina,
principios
siglo XX.

Durante estos últimos años del siglo XIX la colección extranjera más importante de vistas españolas será la de la casa Lévy, que además de editar en formato clásico, más tarde publicó también vistas estereoscópicas en formato de tarjeta postal, con tomas realizadas entre 1888 y 1889⁷⁷.

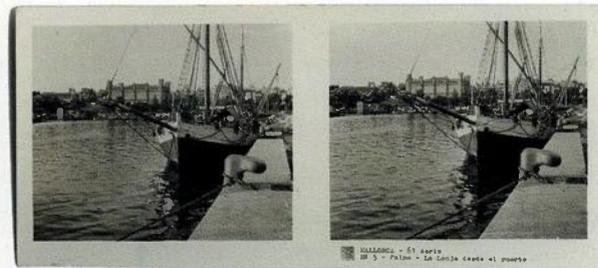
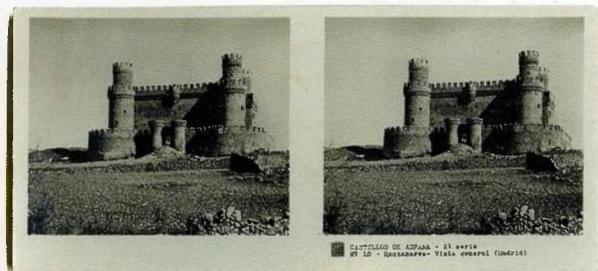
Ya en el siglo veinte las principales ediciones estereoscópicas españolas son las de Alberto Martín y la colección Rellev. La editorial Alberto Martín, establecida a principios de siglo en la calle Consejo de Ciento 140, en Barcelona, logró reunir un importante fondo fotográfico de vistas y monumentos de España que explotó en diferentes publicaciones, muy populares en su época, que tuvieron amplia difusión durante las décadas anteriores a la guerra, como el "*Portfolio Fotográfico de España*", fascículos encuadernables por provincias, o sus colecciones de atlas y mapas de España y posesiones africanas, o las tarjetas postales. La colección estereoscópica se denominó "*El Turismo Práctico*" de la que existen dos variantes: la que parece anterior en el tiempo está realizada sobre una cartulina blanca ligeramente curva, imitando la moda americana imperante, tiene unas medidas de 173x88 mm, con un acabado que variaba entre el blanco y negro o el sepia, impreso al dorso aparecían explicaciones en tres idiomas sobre la vista en cuestión y se vendían en sobres con 14 unidades numeradas de ciudades españolas. Luego las series evolucionaron, se redujeron a 12 unidades de cada ciudad, las cartulinas, ya completamente planas, cambiaron a un tamaño algo menor, 170x84 mm., con esquinas redondeadas y se eliminó la versión en inglés del texto al dorso, quedando sólo español y francés. Para estas nuevas colecciones la casa renovó parcialmente las vistas, de modo que los juegos de una misma ciudad pueden presentar algunas imágenes diferentes. Probablemente también ampliaron la colección, pues mientras que la primera serie se compone de grandes ciudades o capitales de provincia, en la

segunda hemos visto poblaciones pequeñas, como la malagueña Gaucín, de la que conocemos cinco vistas diferentes. A juzgar por el número de ejemplares que circula actualmente entre los coleccionistas, debieron tener tanto éxito como el resto de las producciones de la conocida editorial.

Un poco más tarde, en 1929, el fotógrafo de Barcelona J. Codina Torrás editó varias series de vistas de las exposiciones internacionales de Sevilla y Barcelona. Estas series consistían en cajitas cuyo contenido era de doce vistas en cristal de tamaño verascópico de 45x107 mm. El éxito obtenido le animó a preparar una serie de vistas españolas, también en formato verascópico, lo que le aseguraba un estándar para los visores, pero esta vez en el tamaño mayor de 6x13 cms. y en soporte de cartulina. Codina quiso denominarlas "Rellev" ("relieve" en catalán) como nombre comercial, pero en la revoltosa década española de los treinta este detalle podría haberle causado problemas políticos o comerciales y optó por un logotipo en el que nominalmente se leía "rellev" pero que introducía también una cierta confusión con la palabra "reliev"⁷⁸. La colección se presentaba en sobrecitos con 15 unidades cada una, de las que se llegaron a editar alrededor de dos centenares diferentes. El catálogo era variopinto pues aunque tenía una cierta concentración en vistas de ciudades y lugares catalanes y de zonas castellanas en torno a Madrid, trataba de compensar con otras localidades representativas de todo el territorio nacional, aunque con ausencias notables de ciudades tan importantes como Málaga, San Sebastián o Alicante. La lista no se limitaba sólo a vistas de poblaciones sino que incluía también lugares naturales o monumentales de interés, como la ciudad encantada de Cuenca, sierras de Guadarrama o Gredos y series sobre castillos o monasterios. Además de la denominada "*Serie Vistas de España*", que hemos descrito y que se componía de 175 colecciones, el catálogo se completaba con una serie extranjera y otra de Arte, cultura y tipismo, con diez colecciones para cada una de ellas. Parece que también realizó algunas incursiones eróticas no catalogadas, que se vendían discretamente. La casa llegó a comercializar al menos tres tipos diferentes de visores y estuvo distribuyendo las carterillas, ya sin el logotipo, hasta los años cuarenta.

Sobrecitos y vistas de la casa Rellev. Gelatinobromuro sobre cartulina de 6x13 cms.

Otra salida profesional para la producción estereoscópica fue como elemento publicitario en forma de cromos coleccionables que promocionaban algún producto. A finales del siglo diecinueve y espe-





cialmente durante las primeras décadas del veinte, la fotografía fue usada como reclamo publicitario, en la forma descrita, en todo el mundo. Fueron muy populares por ejemplo las que aparecían en cajetillas de tabaco con imágenes de personajes famosos, artistas, políticos, etc... La estereoscopia no fue tampoco ajena a este campo y en España tenemos varios ejemplos de ello. El más conocido es el de la casa Solsona Rius SA, fabricante de galletas y chocolates fundada en Barcelona en 1895. En 1933 preparó una ambiciosa campaña basada en cromos estereoscópicos con una colección denominada "*Las bellezas del universo*", llegándose a editar un primer álbum que contenía 340 vistas de los diferentes países europeos incluyendo España. El

En primer lugar dorsos de cromos estereoscópicos aprovechados por un aficionado para preparar sus propias pruebas. A continuación y sucesivamente cromos publicitarios de las marcas Imperial, juguetes Rai Paya, Martínez y Cía, de Barcelona, y bodegas Adolfo de Torres y hermano, de Málaga. Los tamaños reales oscilan entre 70x30 y 77x35 mm.

álbum, que hace hoy las delicias de los coleccionistas, es un precioso tomo encuadernado en tela muy bien ilustrado con los escudos de los diferentes países y datos sobre los mismos. Al final incluía una lista para controlar los cromos que se iban recopilando. La casa ofrecía también un visor especialmente adaptado al formato de las vistas, pero la continuidad del proyecto se vio truncada por la guerra



A la izquierda, estereoscopio de sobremesa de Rellev, arriba a la derecha, tres pequeños estereoscopios de cromos publicitarios, el del centro es de la marca Solsona. En medio a la derecha, dos estereoscopios de Rellev para sus vistas de 6x13 cms. y abajo estereoscopio en forma de estuche de madera también de la casa Rellev. Como fondo se reproduce un catálogo de los productos de Rellev de los años cuarenta del siglo XX.

civil y ya no se llegaron a editar el resto de los tomos planeados, aunque sí bastantes vistas de la segunda serie, denominada "*España y sus bellezas*". El tamaño de estas piezas era de 77x35 mm.

De este mismo tamaño y aspecto se conservan también, de aquellas fechas, otros cromos con vistas españolas y extranjeras, editadas por "Juguetes Rai" y "Paya". Más pequeñas aún, 70x30 mm, tamaño idéntico a los populares cromos estereoscópicos de la casa alemana "Imperial", se hicieron también en España ediciones comerciales, como los editados por las bodegas malagueñas "Adolfo de Torres y Hermano", con vistas de sus instalaciones, o por la fábrica de géneros de punto "Martínez y Cía", de Barcelona, con vistas variadas.

Tras la guerra civil la estereoscopia cayó en un profundo olvido con muy escasas excepciones: como los aparatos "*Martevisión*" de los años sesenta, que funcionaban con monedas⁷⁹. Presumiblemente se trata del mismo fabricante de la réplica española de las "tiras" estereoscópicas al estilo de las francesas *Bruguère* o *Lestrade* y que consistían en cartulinas de 98x199 mm, con 6 pares estereoscópicos en película transparente de color, de 22x22 mm, que se visualizaban con su correspondiente visor fabricado también por la marca. Las vistas se especializaron y sustentaron en la incipiente industria turística. Otro ejemplo son las ediciones de vistas españolas del contemporáneo Joaquín Elvira, de Madrid, en los años ochenta. Pero lo cierto es que la explosión de los nuevos medios audiovisuales y de comunicación, no sólo terminaron con la práctica totalidad de las manifestaciones estereoscópicas, sino que desterraron incluso su recuerdo entre el gran público. Es cierto que siempre existieron núcleos de aficionados y que las *Viewmaster* y las cámaras *Stereo Realist* tuvieron sus adeptos en España, pero aún hoy el fenómeno estereoscópico es cosa de minorías, publicaciones o promociones publicitarias aisladas y uso científico-profesional. Por propia experiencia puedo afirmar que la inmensa mayoría de la población desconoce lo que es una vista estereoscópica y reacciona con asombro ante la experiencia de su visualización.

Primera página del álbum Solsona, fabricante de galletas y chocolates. La promoción publicitaria, realizada durante los primeros años de la República, se vio truncada con el estallido de la guerra civil. 1933.

